



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

EL LABORATORIO

Autoría: AMANDA DEL CARMEN B. R. - 10 años



EL LABORATORIO

Había una vez una niña que vivía en una ciudad muy grande, donde los coches y los ruidos eran lo único que se oía durante todo el día y la noche.

Sus padres pasaban muy poco tiempo con aquella niña porque ambos trabajan muchas horas en un laboratorio. Ella no comprendía el porqué, y un día, decidió ir con ellos para poder ver en lo que consistía su trabajo y la tardanza de todos los días para volver a casa junto a ella.

Así que, se preparó y subió en el coche con ellos para ir al laboratorio. Al llegar la niña no hacía más que observar a su alrededor, era un edificio grandísimo y tenía muchos pisos y en cada piso un montón de puertas que daban a un cuarto y dentro de ese cuarto a otro y así, todo parecía un laberinto, ella se cogió fuerte a las manos de sus padres para no perderse.

Entraron a un cuarto y allí se cambiaron de ropa, había un montón de batas blancas, no sabía cuál ponerse, todas iguales, unos gorros, mascarilla y unos guantes. Al entrar a la habitación de al lado vio otra habitación enorme con separaciones de cristales y detrás de ellos muchas personas vestidas iguales cada una en un sitio, unos con ordenadores, otros con unos aparatos muy raros que nunca había visto, botes de diferentes formas y colores, pizarras escritas con garabatos que no entendía, muchas cosas raras que aún así le llamaron la atención.

Día tras día acompañaba a sus padres y tanto ellos como sus compañeros de trabajo le explicaban de una manera muy sencilla lo que hacían y en qué consistían sus investigaciones, estudios y dedicación a la ciencia.

Fue creciendo, año tras año, cada vez que iba aquel laboratorio le iba interesando aún más todo ese mundo, cuando estaba allí se le pasaba el tiempo muy rápido como si volara, al volver a casa quería que fuera otra vez de día, no podía dormir deseando que pasara el tiempo cuanto antes.

Le explicaron que analizaban todo tipo de muestras humanas (sangre, orina, heces, articulaciones, etc), las estudiaban y en algunos casos preparaban tratamientos para personas enfermas para que llevaran una vida mejor y se pudieran curar.

Empezó a mirar y curiosear, vio que existían muchos tipos de virus y bacterias en el mundo, algunas más conocidas y otras no tanto, pero, lo que importaba más era la prevención a las enfermedades existentes y las que pudieran aparecer con el tiempo.

De todos los campos que miró se centró en poder investigar y obtener vacunas de prevención en los seres humanos para que no aparezcan epidemias en todo el mundo.

Así fue como esa niña que no entendía nada sobre los científicos, investigaciones, ensayos, probetas,...., se convirtió en una mujer investigadora de enfermedades, desarrollo, evaluación, efectividad y eficiencia de las vacunas.

Con el tiempo, fue la primera mujer que descubrió la primera vacuna, y desde entonces no hay enfermedad que no pueda solucionar con sus investigaciones, pruebas y ensayos.

